
Celebración comunitaria de ACCIÓN DE GRACIAS

por nuestros 68 MÁRTIRES

TESTIGOS DE LA FE

1. MÁRTIR = TESTIGO

1.1. Motivación. La palabra mártir, proveniente del griego, significa testigo... ¿No es esto lo que ha sido cada uno de los miembros de ese grupo plural de 68 mártires? De edades que oscilan entre los 19 y los 63 años...; de orígenes geográficos y familiares muy diversos (tres de ellos eran franceses); con habilidades y capacidades distintas; hermanos y laicos... Lo que tenían en común era una fe profunda que dio sentido a sus vidas y, llegado el momento, también a sus muertes. (TURÚ, E., *Brasas ardientes, testigos de la fe*, Roma, 2013, p.1)

1.2. Canto. (*Si no se sabe, se puede escuchar o cantar otro más conocido*)

Lo entregaron todo, de una sola vez,
y sólo buscaron Evangelio y Paz,
y se jugaron la vida
como aquél de Nazaret (2).

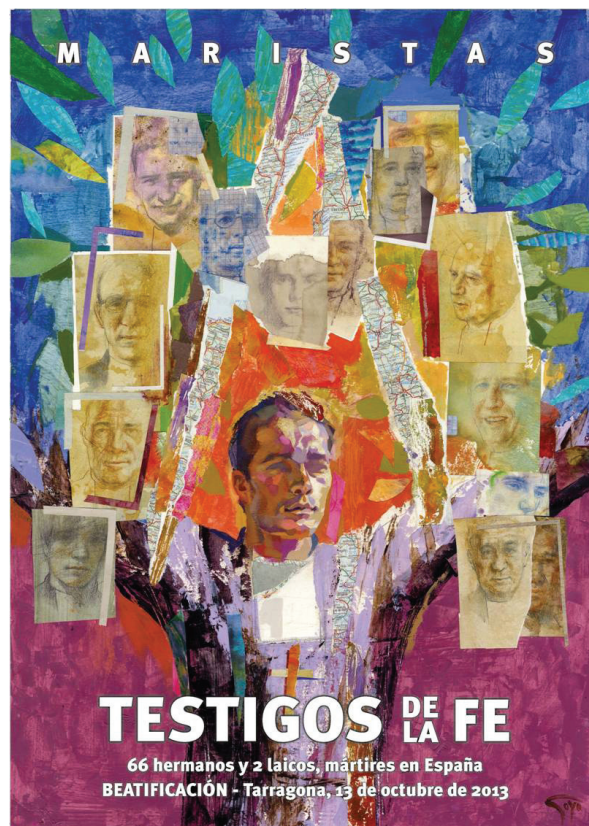
**SÍ, FIRMES, DIERON VIDA,
SIN TEMER NADA, CON VALOR.
CANTANDO SU ALEGRÍA,
SIEMPRE FIELES A DIOS.**

Ese fue el milagro de la sencillez,
que su vida fuera oración y amor.
Apostolado alegre,
hecho en silencio y con fe (2).

2. CONTRA EL MIEDO, LA ESPERANZA DEL GREYENTE EN CRISTO

2.1. Comentario al Salmo 27

Los 68 mártires maristas y todos los demás, pasarían angustia y miedo antes de su ejecución. Dios no les libró del miedo que es una sensación natural, pero por su fe viva, les ayudó a superarlo ofreciéndoles la esperanza de la resurrección. Este



salmo 27 trata de convencernos de que el auxilio para vencer nuestros temores nos viene del Señor y no de nuestras propias fuerzas. El resumen del salmo nos lo deja escrito Alonso Schökel: *Después de un intenso acto de confianza referido al templo, sigue una súplica en la persecución a la que responde el oráculo de Dios.* Y continúa el autor anterior: *La confianza en Dios vence el temor humano, Dios otorga su protección...*

La vida de nuestros mártires es aplicación de este salmo.

2.2. Recitación del salmo (Lo haremos a dos coros, señalados con C1 y C2. La antifona la cantaremos al principio y al final).

ANT. *El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.
El auxilio me viene del Señor.*

Coro 1. El Señor es mi luz y mi salvación:
¿a quién temeré?;
el Señor es baluarte de mi vida:
¿de quién me asustaré?

Coro 2. Cuando me atacan los malhechores
para tragarme vivo,
ellos, enemigos y adversarios,
tropiezan y caen.

C1. Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no terne;
si entran en batalla contra mí,
aun así yo confío.

C2. Una cosa pido al Señor,
es lo que busco:
habitar en la casa del Señor
todos los días de mi vida;
contemplando la belleza del Señor,
observando su templo.

C1. El me guarecerá en su cabaña
a la hora del peligro;
me esconderá en lo escondido de su tienda,
me alzaré sobre la roca.

C2. Entonces levantaré la cabeza
sobre el enemigo que me cerca.
En su tienda ofreceré sacrificios

3. AGRADECIMIENTO Y COMPROMISO

3.1. Comentario. Os animamos a vivir este acontecimiento desde la fe, el reconocimiento y el agradecimiento a nuestros mártires que, en coherencia con su vida, la entregaron en aras de la fe que profesaban. Por eso son “Testigos de la fe”, como reza el lema marista de la beatificación.

“Las brasas ardientes”, en palabras del hermano Emili Turú, que fueron y son nuestros mártires, nos interpelan fuertemente sobre el estilo y profundidad de nuestra vivencia de la fe, del seguimiento de Jesús y de nuestra vida cristiana y consagrada. Ojalá que este acontecimiento sirva para reavivar las brasas del compromiso y consagración personales y comunitarios y nos estimule a entregar la

entre aclamaciones,

cantando y tañendo para el Señor.

C1. Escucha, Señor, mi voz que te llama,
ten piedad de mí, respóndeme:

C2. - «Buscad mi rostro».

Mi corazón te dice:

- Yo busco tu rostro, Señor:

C1. no me ocultes tu rostro.

No apartes con ira a tu siervo,

que tú eres mi auxilio;

no me rechaces, no me abandones,

Dios de mi salvación.

C2. Aunque mi padre y mi madre me abandonen,
el Señor me acogerá.

C1. Indícame, Señor, tu camino,

guíame por un sendero llano,

pues me están espiando;

C2. no me entregues a la saña de mis rivales.

Se levantan contra mí testigos falsos,

acusadores violentos.

C1. Yo en cambio espero gozar

de la dicha del Señor en el país de la vida.

C2. - Espera en el Señor, sé valiente,

ten ánimo, espera en el Señor. Gloria al Padre...

ANT. *El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.
El auxilio me viene del Señor.*

vida por los demás día a día, gota a gota, servicio a servicio, momento a momento (HH. Provinciales de España).

3.2. Lectura del Evangelio (Mat 11, 25-30).

En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños.

Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso.

Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»

3.3. Preces (Podemos mezclar nuestras peticiones y agradecimientos)

- Por todos los cristianos, para que nuestra vida -como la de los mártires maristas- anuncie a quienes viven con nosotros a Jesús, la fuerza que nos mueve y el que nos hace vivir de esta manera.
- Te pedimos, Señor, el don de la fraternidad que llena nuestra vida de afecto mutuo y de alegría, y nos ayuda a afrontar las dificultades de cada día.
- Ayúdanos, Señor, a dar vida allí donde nos encontramos. Que la nuestra sea, al estilo de los



4. ...CON MARÍA, LA CREYENTE

4.1. Canto *Madre de los creyentes.*
que siempre fuiste fiel;
danos tu confianza, danos tu fe (2)

Pasaste por el mundo / en medio de tinieblas,
sufriendo a cada paso / la noche de la fe;
sintiendo cada día / la espada del silencio,
a oscuras padeciste / el riesgo de creer. (**Madre...**)

maristas mártires, una vida generosamente ofrecida día a día.

- Que a ejemplo de nuestros maristas mártires, nos dejemos inspirar por María y seamos seguidores de Champagnat para que también nuestra vida interpele a aquellos con los que compartimos el camino.

- Damos gracias a Dios por la glorificación de los mártires beatificados en Tarragona, particularmente por los 68 maristas.

- Agradecemos también al Señor por la vida de entrega de tantos maristas y cristianos comprometidos con los más necesitados.

-
-

Padre nuestro

4.2. Oración final

Gracias, Padre, por el don de la fe
y por el testimonio que los beatos mártires maristas

aportan a la sociedad, al Instituto y a la Iglesia-
Estos sesenta y seis hermanos y dos laicos,
como otros muchos hombres y mujeres,
afrontaron con el coraje de una fe profunda
las dificultades y persecuciones.

Ellos nos animan y nos interpelan
sobre el estilo y vivencia de nuestra fe
y de nuestro seguimiento a tu hijo Jesús.

Con la Buena Madre
te pedimos la fuerza de tu Espíritu
para que nosotros, hermanos y laicos,
maristas de Champagnat,
vivamos en profundidad nuestra fe,
trabajando en favor de los niños y jóvenes,
especialmente los más necesitados,
y sembremos en la sociedad los valores evangélicos
de la fraternidad, la solidaridad y el perdón.

Beatos mártires maristas, rogad por nosotros.

AMÉN.

BEATIFICACIÓN DE LOS MÁRTIRES DE ESPAÑA EN TARRAGONA

13 de octubre de 2013